

## CRÍTICA DE MÚSICA CLÁSICA

# El padre Soler

## La Grande Chapelle

**Dirección:** Albert Recasens  
**Lugar y fecha:** Festival de Torroella, iglesia de Sant Genís (9/VIII/2019)

### JORGE DE PERSIA

Pasan los años y el festival de Torroella continúa dedicando un concierto en cada edición a Ernest Lluch. Por si algún joven leyese estas líneas –seguramente, una excepción– me gustaría subrayar la importancia de esta figura de la política y el mundo académico español y catalán, asesinado en noviembre del 2000 por los terroristas de ETA. Lluch era además melómano y muy activo –incluso en estas páginas– en su compromiso con la recuperación del patrimonio musical. Y en esta ocasión el festival programó, a través de los trabajos de Albert Recasens, la interpretación de una

obra del padre Antoni Soler (Olot, 1729-El Escorial, 1783) que se encuentra en el bendecido silencio de los archivos del monasterio del Escorial y en este caso, las *Vísperas comunes*, también en la Biblioteca de Catalunya, silencio que parece haber contagiado a nuestros programadores estatales, ya que seguramente no fue interpretada desde su composición. Soler

## Seguramente estas obras del siglo XVIII no han sido interpretadas desde su composición

llegó a los 23 años al Escorial y fue allí organista y maestro de capilla en un momento muy importante. En Madrid reinaban en sus tiempos tanto Domenico Scarlatti como José de Nebra. La labor, pues,

de Recasens se materializó dirigiendo la interpretación con un coro de unos 10 cantantes y un continuo de violón y órgano de las dichas *Vísperas*, un *Magnificat*, el *Benedicamus Domino* y como destacada propina un *Ave Maris Stella* todas del gran olotino.

Música de una alta calidad, en la que destaca un trabajo especial en el subrayado musical del texto, además de la policoralidad, tradicional entonces, y un destacado uso del contrapunto, con escasas intervenciones puramente solistas, aunque con libertad y personalidad en las voces, con pasajes de buen melodismo.

Culminó la sesión con una obra de muy difícil ejecución coral como es el *Stabat Mater* de Domenico Scarlatti en un trabajo de filigrana en el que cada cantante del grupo adquiere casi responsabilidad de solista tal es la riqueza musical de su escritura. Trabajo intenso y de calidad, precedido por la sutil *Salve Regina* del mismo Scarlatti en las voces privilegiadas de la soprano Laura Martínez Boj y el contratenor Marnix de Cat, con Marta Vicente en violón y Herman Stinders en el positivo.●